

## Discurso Colación - junio 2021

Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera Licenciatura en Trabajo Social

Autoridades presentes, compañeros, egresados:

Ante todo, poder expresar que nunca nos imaginamos una graduación virtual sin la calidez del encuentro que nos humaniza, solitaria, sin el abrazo fraterno del encuentro y de vivir juntos este momento tan anhelado. De tener a nuestro lado a cada afecto que nos ayudó a transitar el recorrido de la carrera, los avances y retrocesos que la vida, las realidades de cada uno nos alejaron y acercaron para seguir transitándola y llegar a la meta...

Hoy estamos acá, somos el último grupo del Plan 86' que egresa con nuestro plan de estudios.

No nos fue fácil, para nada ... recuerdo cada momento transitado en las gestiones por terminar y el plan se nos terminaba y seguimos perseverando para que todos pudiéramos egresarnos, o la gran mayoría de esos 90 que quedamos por allá en 2018 y los 75 que logramos terminar.

Hoy somos 18, el último grupo que egresa como Plan 86'.

En estos últimos meses, 16 meses que a nivel mundial estamos viviendo en este contexto de Pandemia, esta pandemia nos fue arrebatando nuestra realidad "la normalidad" y situarnos en la "nueva normalidad" del aislamiento, de pérdidas de algún ser querido, de algún amigo de amigo, o algún conocido o vecino que ya no está, o nos atravesó en nuestras corporeidades el virus y nos asustó tanto que nos hizo valorar más y aprender... y vaya si tuvimos grandes aprendizajes. Este virus nos arrebató y visibilizó muchas cosas.

Nos visibilizo como sujetos individuales y colectivos, como Estado, como políticas públicas, como Instituciones, que no estamos preparados para El y todos tuvimos que improvisar y recrear nuestro día a día.

Nos visibilizo aún más cuan frágiles somos, como seres humanos, cuanto necesitamos a nuestros vínculos próximos y cuantas personas ahí afuera de nuestra lente sufre y no tenía los mínimos recursos, para lavarse las manos cuando en las publicidades nos decían que se combatía lavándose las manos y muchos no tenían agua en sus hogares.

Nos visibilizo como país, provincia, localidad y los pendientes absolutos en Salud que hay en las políticas públicas más allá de las gestiones que administren nuestros recursos como Estado.

Nos visibilizo cuan solidarios podemos ser e improvisar en cada barrio popular una olla popular porque veíamos que cada vez que pasaban los meses los que viven de changas, del trabajo esporádico, del comercio, de la industria ya no podían trabajar y cada vez eran más los que salían a la calle a pedir a las organizaciones ahí en el territorio.

Nos visibilizo aún más la diferencia de accesos en lo educacional y se amplió más la brecha de la oportunidad de estudiar dependiendo donde vivías y si tenías o no conectividad.

Nos visibilizo que más allá de este virus, depende de donde naces, de la unidad doméstica en la que tu familia habita está o no hipotecado el futuro, sin oportunidades, si no hacemos algo que nos involucre a todos y o /as de decisiones políticas, abordajes de transformación y verdadera inclusión.

Nos arrebató muchas cosas este virus el compartir amigos, el vínculo familiar directo, el necesitar un abrazo y poder darlo, instancias laborales, pero...

Estoy completamente segura que no nos arrebató el sentimiento de este momento, el latido fuerte de nuestro corazón cuando nos vayan nombrando y hagamos nuestro juramento más allá del credo, o concepción con la cual lo hagamos en un si prometo, juro, me comprometo.

Estoy completamente segura que no nos arrebató todo lo vivido como compañeros, todo lo aprendido dentro de las paredes de “nuestra escuelita” y posterior facultad de ciencias sociales. De las horas de debate después de cada clase, de las tomas que participamos convencidos que los derechos vulnerados se luchan y adquieren en masa, juntos, no solos, si con otros. De las horas por debatir en cada asamblea que debíamos poner como ejes en cada lista que se presentaba, porque siempre queríamos poner mucho y tener mayores conquistas y representatividad real como estudiantes y en lo académico. Como colectivo de estudiantes plan 86’ nos hicimos un solo cuerpo, aprendimos que solos no podemos, reconocernos en cada realidad que cada uno transitaba y por lo cual no podía rendir o cursar nos enseñó realmente a mirar ese otro para transitar juntos no dejándolo solo /a, porque su realidad ahora también era la mía, empoderarnos como un objetivo colectivo lo aprendimos, porque todos lo teníamos que lograr.

Estoy completamente segura que este Plan 86’ deja su huella y línea ideológica en cada lugar que les toca y tocara transitar como profesionales. Este plan 86’ tenía la impronta estudiantil de aquella generación con ideales, con voces desde y con el territorio, con autentico paradigma de cambio y transformación en los contextos sociales que habitábamos desde el trabajo social voluntario y luego en la intervención de cada práctica.

Elegimos esta profesión desde una absoluta convicción que somos capaces de brindar herramientas transformadoras a cada sujeto, que la dignidad de la persona se construye también con oportunidades reales de inclusión, que podemos acompañar procesos de cambio más allá del hogar en el que se nació, que, aunque no tengamos el mismo reconocimiento que otras profesiones, desde nuestra especificidad una y otra vez hoy egresamos absolutamente convencidos y agradecidos de la carrera que elegimos.

Gracias a todos aquellos que hicieron posible llegar a esta instancia y en especial a nuestras familias y seres queridos que incondicionalmente nos apoyaron, estuvieron ahí con cada palabra de aliento y nos fortalecieron para llegar a nuestra meta.

Graciela Córdoba

Referente del Colectivo

Plan 86’.

